

Otrora y Campa

Yara Monteiro

| Angola |

traducido por Mariana Costa

Otrora

¿Recuerdas?

¿Cuándo eras bicho del cielo,

Bicho del agua, bicho de la mata, bicho del meollo?

¿Recuerdas

La entereza de nuestra casa, del tiempo antiguo
dónde a floraba vida?

Nuestros cuerpos hechos de tierra,
nuestros gestos libres, coloridos, irrigados
con la saliva del cepellón.

Gestos todavía por analizar, estructurar,
matematizar...

¿Junto de los tuyos, que son los nuestros,
pulsando inmersos

haciendo mundo, creando cosmos?

Nosotros, los del comienzo.

¿Recuerdas?

En mi regazo

mamaste

la savia verde de mis ollas.

Sorbiste

la cantidad de flujo vivo transmutado en los capullos.

Olisqueaste

a través de las colinas

fuerza de los campos floridos, bosques adensados.

Tanteaste

los caminos divinos abiertos por los ríos en este vasto cuerpo.

Abriste

rayas, heridas,

con ganas de más, siempre más,

criatura hambrienta.

Ni adiós te pude hacer.

Hoy llegas e me matas.

¿Recuerdas?

No te recuerdas.

... y fui yo quién te parió.

Campa

Para levantarse puso sus pies sobre mis hombros.

Me dejó con andar ancho

acuclillada

en ocre arcilloso.

Devasta el monte,

Devasta la concha.

Desnuda

Devastada
Devasta, el monte
y la concha.

Los dientes de las cadenas
en la piel
penetran el monte,
la concha.

Devasta.

Desnuda.

Wap! Vap!

Crack! Prac! Prec!

Descepada.

Sin copas,
arbustos salvajes,
rías vivas.
Sin soplos volantes,
caminantes y navegantes.

Canto una canción fúnebre.

Me agarro en mi cuerpo

Parto.
